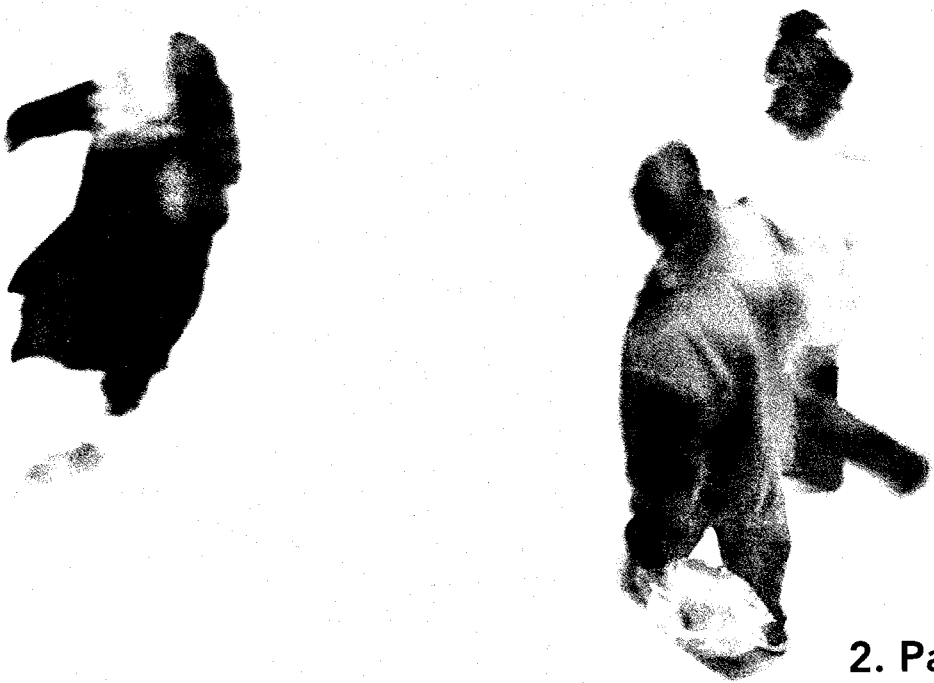


Gasto de las familias en las comunidades autónomas españolas

Pautas de consumo,
desigualdad y convergencia

Joaquín Aldás Manzano
Francisco J. Goerlich Gisbert
Matilde Mas Ivars



2. Pautas de consumo de los hogares españoles

En el presente capítulo se analizan las pautas de consumo de los hogares españoles a partir de los datos microeconómicos facilitados por las *Encuestas Continuas de Presupuestos Familiares (base 1997)*, *ECPF*₁₉₉₇, elaboradas por el INE para el periodo 1998-2002.

La estructura del capítulo es la siguiente. En primer lugar, el apartado 2.1 aborda una descripción de la metodología seguida en la construcción de las variables que han sido utilizadas en la clasificación de los hogares y cuya influencia sobre los patrones de consumo centran el objeto del capítulo. Algunas de estas variables se obtienen directamente o con una elaboración mínima, de las *ECPF*₁₉₉₇. Este es el caso del género del sustentador principal, la edad del mismo, su nivel educativo y el tamaño del hogar. Las otras dos variables utilizadas, la clase social y el ciclo de vida del hogar, responden a modelos teóricos y necesitan un mayor detalle explicativo respecto a su construcción. El epígrafe 2.2 analiza la influencia de las variables mencionadas sobre el gasto por hogar del conjunto de España, desagregándose el análisis a los doce grupos de gasto que maneja la *ECPF*₁₉₉₇. Se evalúa también la evolución de los patrones de consumo entre los años extremos del periodo analizado, 1998 y 2002. El capítulo siguiente, el tercero, profundizará en el análisis de las diferencias regionales en la distribución del presupuesto entre los diferentes grupos de gasto.

2.1. Consideraciones metodológicas

El interés de los resultados del análisis de los patrones de consumo de los hogares depende, en gran medida, de la calidad de las variables de clasificación utilizadas y respecto a las cuales se pretende hacer aflorar

diferencias en las pautas. Por este motivo es importante explicitar el modo en que éstas se han construido. Aunque algunas de ellas se derivan de manera prácticamente directa de las variables originales de la *ECPF*₁₉₉₇, otras, por el contrario, responden a modelos teóricos y su construcción es algo más compleja. Comenzaremos por estas últimas.

Clase social

En la construcción de la clase social se ha partido de un estándar internacional, la *Standard Demographic Classification* propuesta por la *World Association of Opinion and Marketing Research Professionals* –ESOMAR– en 1980. Aunque hay una versión posterior (Asociación Española de Estudios de Mercado, Marketing y Opinión - Aedemo, 1998), ésta no es implementable con las variables disponibles en la *ECPF*₁₉₉₇ al considerar variables de equipamiento del hogar no recogidas en esta encuesta. La alternativa es construir la variable clase social a partir de la combinación de dos indicadores: el nivel educativo del sustentador principal y la ocupación del mismo. Dado que los niveles de ambas variables no son coincidentes con las de la *ECPF*₁₉₉₇, ha sido necesario compatibilizarlas mediante las equivalencias que a continuación se detallan.

Como se comprueba en el cuadro 2.1, las equivalencias entre la codificación del nivel de estudios en ambas fuentes es prácticamente directa, y sólo ha sido necesario decidir en qué nivel de la clasificación de ESOMAR se incorporaba la educación especial y de adultos y los estudios superiores no universitarios.

Cuadro 2.1: Equivalencias para el nivel de estudios

<i>ESOMAR</i>	<i>ECPF (NIVESTUD)</i>
1. No lee y primarios incompletos	1. Sin estudios y analfabetos 8. Especial y adultos
2. Primer grado	2. Primer grado
3. Segundo grado, primer ciclo	3. Secundaria, primer ciclo
4. Segundo grado, segundo ciclo	4. Secundaria, segundo ciclo
5. Tercer grado, medio	5. Superiores no universitarios 6. Universitarios, primer ciclo
6. Tercer grado, superior	7. Universitarios, segundo y tercer ciclo

Los primeros se corresponden con la alfabetización de adultos y la educación de adultos en general, sin ningún nivel. Dado que del fruto de esta educación cabe esperar, al menos, la capacidad de lectura y escritura se ha hecho equivalente con el nivel 1 (primarios incompletos) de la clasificación de ESOMAR. Respecto a los estudios superiores no universitarios, bajo este epígrafe se contemplan, entre otros, maestría industrial o técnicos especialistas, módulos profesionales III, pilotos de aviación, instructores de vuelo, enseñanza militar (suboficiales). Atendiendo al número de años que implica su consecución se ha considerado equivalente al nivel medio del tercer grado de la clasificación de ESOMAR, esto es, equivalente a los estudios universitarios de primer ciclo.

La segunda variable que interviene en la configuración de la clase social es la ocupación del sustentador principal. En principio bastaría con intentar establecer las equivalencias entre las categorías de ESOMAR y la variable ocupación (*ocupa*) que en la *ECPF*₁₉₉₇, clasifica siguiendo la codificación de la *Clasificación Nacional de Ocupaciones CNO94*. Sin embargo, como se aprecia en el cuadro 2.2, la clasificación de ESOMAR tiende a distinguir en muchos casos si el ocupado es un trabajador por cuenta propia o ajena. Por ello es necesario considerar también esta dimensión introduciendo la variable situación profesional (*sitprof*) de la *ECPF*₁₉₉₇. Esta variable toma el valor 1 si el sustentador principal es un empleador y 2 si es un empresario sin asalariados o trabajador independiente. El resto de códigos hacen referencia a trabajo dependiente.

Considerando simultáneamente estas variables, el cuadro 2.2 sintetiza las equivalencias entre las codificaciones ESOMAR y *ECPF*₁₉₉₇ realizadas respecto a la variable ocupación del sustentador principal. Convertidas las variables de la *ECPF*₁₉₉₇ mencionadas en variables ESOMAR siguiendo las equivalencias de los cuadros 2.1 y 2.2, la clase social se construye tal y como muestra el cuadro 2.3.

Ciclo de vida del hogar

El ciclo de vida del hogar no es una variable en la que existan estándares internacionales. Muchos son los modelos teóricos propuestos,¹² la

¹² Puede verse un resumen de los mismos en Miquel, Royo, Cuenca, Miquel y Aldás (1997).

mayoría de ellos demasiado ceñidos al entorno norteamericano que los ha generado. El modelo que aquí se implementa es una adaptación de los de Gilly y Enis (1982) y Cruz y Redondo (1998) que, estudios posteriores (Redondo, Royo y Aldás, 2001) han demostrado que posee una capacidad explicativa del gasto para el caso español superior a la mayoría de variables socioeconómicas clásicas.

Cuadro 2.2: Equivalencias para la construcción de la variable ocupación

Ocupación OCUPA (CNO94)	Situación Profesional SITPROF	Ocupación ESOMAR
10. Poder ejecutivo y legislativo de la administración pública	Indistinta	11. Directores gran empresa
11. Dirección de empresas de 10 o más asalariados	1 o 2	8. Comerciante 6 o más empleados
12. Gerencia de empresas de comercio < 10 asalariados	≠ 1, 2	11. Directores gran empresa
13. Gerencia de empresas de hostelería y restauración < 10 asalariados	1 o 2	7. Comerciante 1-5 empleados
14. Gerencia de otras empresas con menos de 10 asalariados	≠ 1, 2	12. Directores pequeña empresa
15. Gerencia de empresas de comercio sin asalariados	1 o 2	5-6 Comerciante sin empleados
16. Gerencia de empresas de hostelería sin asalariados	≠ 1, 2 [€]	12. Directores pequeña empresa
17. Gerencia de otras empresas sin asalariados		
20. Profesiones asociadas a titulaciones de 2º y 3º ciclo universitario en ciencias físicas, químicas, matemáticas e ingeniería y asimilados.	1	7. Comerciante 1-5 empleados
21. Profesiones asociadas a titulaciones de 2º y 3º ciclo universitario en ciencias naturales y sanidad	2	9. Profesionales liberales
22. Profesiones asociadas a titulaciones de 2º y 3º ciclo universitario en la enseñanza		
23. Profesionales del derecho	≠ 1, 2 [€]	13. Mandos superiores
24. Profesionales en organización de empresas, ciencias sociales y humanas y otras		
25. Escritores, artistas y otras profesiones asociadas a titulaciones de 2º y 3º ciclo		
26. Profesiones asociadas a una titulación de 1º ciclo en ciencias físicas, químicas, matemáticas e ingeniería y asimilados	1	7. Comerciante 1-5 empleados
27. Profesiones asociadas a una titulación de 1º ciclo universitario en ciencias naturales y sanidad [excepto ópticos, fisioterapeutas y asimilados]	2	9. Profesionales liberales
28. Profesiones asociadas a una titulación de 1º ciclo universitario en la enseñanza		
29. Otras profesiones asociadas a una titulación de 1º ciclo universitaria		
30. Técnicos de las ciencias físicas, químicas e ingenierías		
31. Técnicos de las ciencias naturales y de la sanidad	≠ 1, 2	14. Mandos intermedios
32. Técnicos en educación infantil, instructores de vuelo, navegación y conducción de vehículos		
34. Profesionales de apoyo a la gestión administrativa		
35. Otros profesionales de apoyo a la gestión administrativa		
	1	7. Comerciante 1-5 empleados
33. Profesionales de apoyo en operaciones financieras y comerciales.	2	9. Profesionales liberales
	≠ 1, 2	16. Representantes

Cuadro 2.2 (continuación): Equivalencias para la construcción de la variable ocupación

Ocupación OCUPA (CN094)	Situación Profesional SITPROF	Ocupación ESOMAR
40. Empleados en servicios contables, financieros, de servicios de apoyo a la producción y al transporte	1 o 2 [€]	10. Trabajadores manuales
41. Empleados de bibliotecas, servicios de correos y asimilados		
42. Operadores de máquinas de oficina.		
43. Auxiliares administrativos (no atención al público)	≠ 1, 2	17. Administrativos
44. Auxiliares administrativos (atención al público)		
45. Empleados con trato directo al público en agencias de viajes, recepcionistas y telefonistas		
46. Cajeros, taquilleros y otros empleados asimilados e trato directo con el público		
50. Trabajadores de los servicios de restauración	1 o 2 [€]	10. Trabajadores manuales
51. Trabajadores de los servicios personales	≠ 1, 2	18. Obreros especializados
52. Trabajadores de servicios de protección y seguridad		
53. Dependientes de comercio y asimilados.	1 o 2 [€]	10. Trabajadores manuales
	≠ 1, 2	19. Vendedores
60. Trabajadores cualificados en actividades agrícolas	1	3. Agricultores 1-5 empleados
61. Trabajadores cualificados en actividades ganaderas		4. Agricultores 6 o más empleados
62. Trabajadores cualificados de otras actividades agrarias	2	1. Agricultores cooperativas
63. Pescadores y trabajadores cualificados en piscifactoría	≠ 1, 2	2. Agricultores sin empleados
		20. Obreros no especializados
70. Encargados de obra y construcción	1	5-6 Comerciante sin empleados
73. Encargados en la metalurgia y jefes de talleres mecánicos	2	10. Trabajadores manuales
80. Jefes de equipo y encargados en instalaciones industriales fijas		
82. Encargado de operadores de máquinas fijas	≠ 1, 2	15. Capataces
71. Trabajadores en obras estructurales de construcción y asimilados	1	5-6 Comerciante sin empleados
72. Trabajadores de acabado de construcciones y asimilados	2	10. Trabajadores manuales
74. Trabajadores de las industrias extractivas		
75. Soldadores, chapistas, montadores de estructuras metálicas, herreros, elaboradores herramientas		
76. Mecánicos y ajustadores de maquinaria y equipos eléctricos y electrónicos		
77. Mecánicos de precisión en metales, artes gráficas, ceramistas, vidrieros y artesanos de la madera, textil y cuero		
78. Trabajadores de la industria de la alimentación, bebidas y tabaco	≠ 1, 2	18. Obreros especializados
79. Trabajadores que tratan la madera, ebanistas, trabajadores de la industria textil, confección, cuero, calzado y asimilados		
81. Operadores de instalaciones fijas y asimilados		
83. Operadores de máquinas fijas		
84. Montadores y ensambladores de máquinas fijas		
85. Maquinistas de locomotora, operador de maquinaria agrícola y de equipos pesados móviles y marineros		
86. Conductores de vehículos para el transporte urbano o por carretera		

Cuadro 2.2 (continuación): Equivalencias para la construcción de la variable ocupación

Ocupación OCUPA (CNO94)	Situación Profesional SITPROF	Ocupación ESOMAR
90. Trabajadores no cualificados del comercio	1	5-6 Comerciante sin empleados
	2	10. Trabajadores manuales
	≠ 1, 2	19. Vendedores
91. Empleados domésticos y otro personal de limpieza de interior de edificios	1	5-6 Comerciante sin empleados
92. Conserje de edificios, limpiacristales y vigilantes	2	10. Trabajadores manuales
93. Otros trabajadores no cualificados en otros servicios		
95. Peones de la minería		20. Obreros no especializados
96. Peones de la construcción	≠ 1, 2	21. Subalternos
97. Peones de las industrias manufactureras		22. Otros no cualificados
98. Peones del transporte y descargadores		
94. Peones agropecuarios y de la pesca	1	2. Agricultores sin empleados
	2	10. Trabajadores manuales
	≠ 1, 2	23. Jornaleros
0. Fuerzas Armadas	1 [ε]	5-6 Comerciante sin empleados
	2 [ε]	9. Profesionales liberales
	≠ 1, 2	18. Obreros especializados

[ε] No existen casos en la base de datos que cumplan esa condición, pero se expresa como criterio para el caso en que sí que se dieran estos casos en futuras ECPF.

[≠ 1, 2] Implica que el sustentador principal no es un empleador (1), ni empresario sin asalariados ni trabajador independiente (2), es decir, estamos ante ocupaciones de trabajo dependiente.

Cuadro 2.3: Construcción de la variable clase social

OCUPACIÓN (ESOMAR)	NIVEL EDUCATIVO					
	1 No lee y primarios incompletos	2 Primer grado	3 Segundo grado, Primer ciclo	4 Segundo grado Segundo ciclo	5 Tercer grado Medio	6 Tercer grado Superior
1. Agricultores cooperativas	B	B	MB	MM	MM	MM
2. Agricultores sin empleados	B	B	MB	MM	MM	MM
3. Agricultores 1-5 empleados	MM	MM	MM	MA	MA	MA
4. Agricultores 6 o más empleados	MM	MM	MM	MA	MA	A
5-6 Comerciante sin empleados	MM	MM	MA	MA	MA	MA
7. Comerciante 1-5 empleados	MM	MM	MA	MA	A	A
8. Comerciante 6 o más empleados	MA	MA	A	A	A	A
9. Profesionales liberales	MM	MM	MA	MA	A	A
10. Trabajadores manuales	MB	MB	MM	MM	MM	MM
11. Directores gran empresa	MA	MA	A	A	A	A
12. Directores pequeña empresa	MM	MM	MA	MA	A	A
13. Mandos superiores	MM	MA	MA	MA	A	A
14. Mandos intermedios	MM	MM	MM	MA	MA	MA
15. Capataces	MB	MB	MM	MM	MA	MA

Cuadro 2.3 (continuación): Construcción de la variable clase social

OCUPACIÓN (ESOMAR)	NIVEL EDUCATIVO					
	1 No lee y primarios incompletos	2 Primer grado	3 Segundo grado, Primer ciclo	4 Segundo grado Segundo ciclo	5 Tercer grado Medio	6 Tercer grado Superior
16. Representantes	MB	MM	MM	MM	MA	MA
17. Administrativos	MM	MM	MM	MM	MA	MA
18. Obreros especializados	MB	MB	MM	MM	MM	MM
19. Vendedores	MM	MM	MM	MM	MM	MA
20. Obreros no especializados	B	MB	MB	MB	MM	MM
21. Subalternos	B	MB	ME	MB	MM	MM
22. Otros no cualificados	B	MB	MB	MB	MM	MM
23. Jornaleros	B	B	B	MB	MM	MM

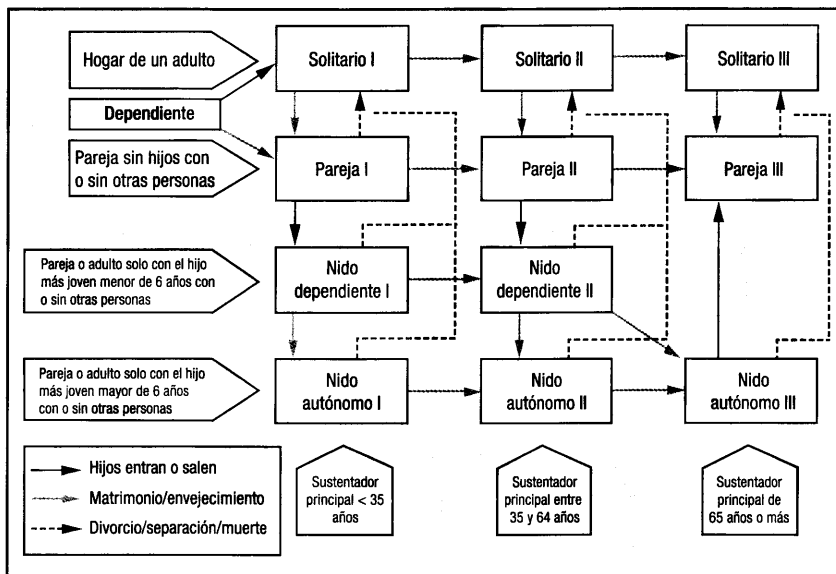
A=Alta; MA=Media-Alta; MM= Media-Media; MB=Media-Baja; B=Baja

La figura 2.1 resume las etapas del ciclo de vida del hogar, así como los flujos habituales de desplazamiento entre ellas. Como se puede comprobar las variables determinantes en la construcción de este modelo son:

- Edad del sustentador principal: variable *edad* del fichero del hogar de la ECPF.
- Existencia o no de hijos en el hogar y edad de los mismos: valor mínimo de la variable *edad* del registro del fichero de miembros del hogar cuya variable *relasp* toma el valor 3 (hijo del sustentador principal o de su cónyuge). A esta variable se la ha denominado *edadhijo*. Si esta variable no es un valor perdido, quiere decir que existen hijos en el hogar y así se construye la variable *hijos* que indica este hecho.
- Existencia o no de cónyuge del sustentador principal. Si la variable que recoge el número de orden del cónyuge *nordenco* no es un valor perdido, se considera que el cónyuge existe. A esta variable se la ha denominado *conyuge*.

La variable tipo de hogar (*tipohog*) ayuda mucho en la construcción del ciclo de vida del hogar. Esta variable toma los siguientes valores: [1] Persona sola de menos de 65 años; [2] Persona sola de 65 o más años; [3] Parejas sin hijos; [4] Pareja con un hijo; [5] Pareja con dos hijos; [6] Pareja con tres o más hijos; [7] Un adulto con hijos; [8] Otro tipo de hogares.

Figura 2.1.
Modelo de ciclo de vida del hogar

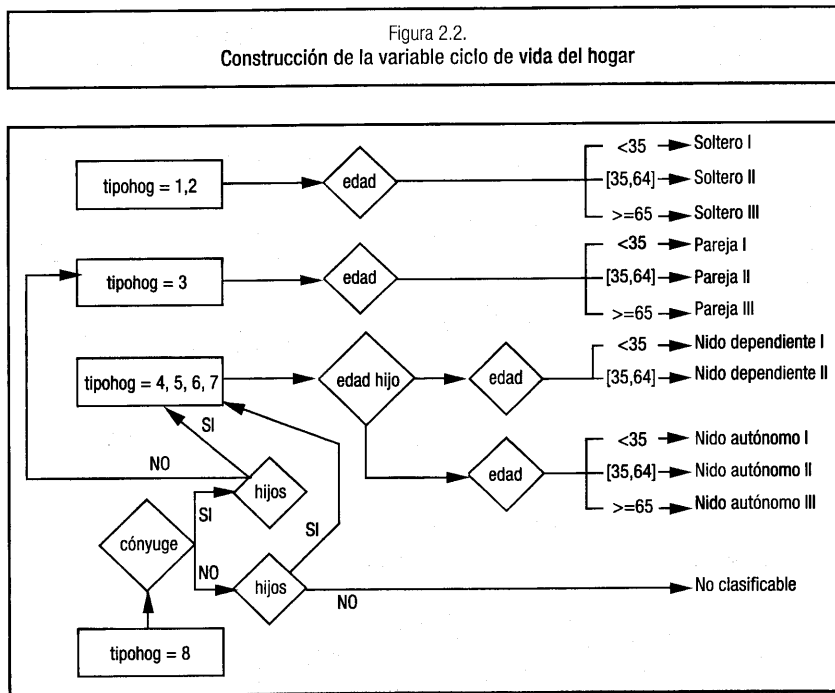


A partir de la variable *tipohog*, la construcción de las etapas del ciclo de vida del hogar es inmediata, como se observa en la figura 2.2. Sólo ha sido necesario tratar un poco más detenidamente a aquellos hogares tipo 8 «Otro tipo de hogares». Aquí se contemplan aquellos hogares que pueden ser idénticos a los tipos 1 al 7 pero en los que, además, existen otros miembros del hogar aparte de cónyuge e hijos. La única tipología no reconducible a las etapas del ciclo de vida, son los hogares donde un sustentador principal sin cónyuge ni hijos convive con otros familiares. Este conjunto de hogares aparecen en las tablas como «no clasificables».

Otras variables de clasificación

El resto de variables de clasificación utilizadas en los cuadros se obtienen de manera directa de variables de la *ECPF*₁₉₉₇ y, por ello, no requieren de comentarios adicionales:

- Edad del sustentador principal, a partir de *edad* se han construido cuatro intervalos: hasta 34 años, [35-50], [51-64], y 65 y más.



■ Nivel de estudios. Se ha trabajado con la versión de 4 niveles que se muestra en el cuadro 2.4.

■ Género del sustentador principal. A partir de la variable *sexo* de la *ECPF*₉₇.

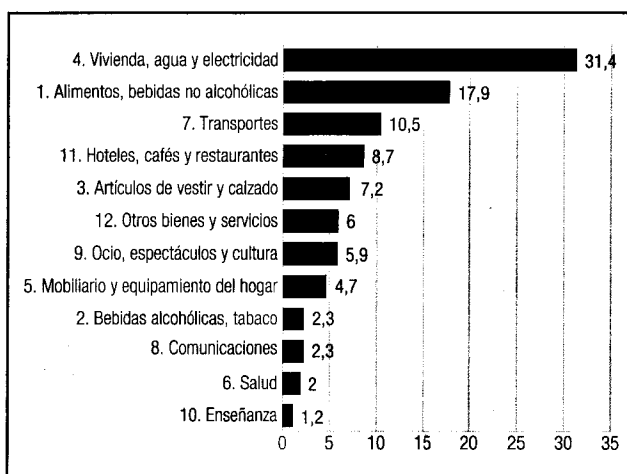
Cuadro 2.4: Construcción del nivel de estudios	
Informe	ECPF ₁₉₉₇ (NIVESTUD)
1. Analfabetos y sin estudios	1. Sin estudios y analfabetos
2. Primarios	8. Especial y adultos
3. Secundarios	2. Primer grado
	3. Secundaria, primer ciclo
	4. Secundaria, segundo ciclo
4. Superiores	5. Superiores no universitarios
	6. Universitarios, primer ciclo
	7. Universitarios, segundo y tercer ciclo

2.2. Pautas de consumo de los hogares españoles

Una primera aproximación al análisis de los patrones de consumo de los hogares españoles nos lleva a la conclusión de que el rasgo más destacado de los mismos, tal y como ilustra el gráfico 2.1, es el enorme peso que la vivienda y su mantenimiento tiene en los presupuestos familiares, inmovilizando casi un tercio de los mismos. Si a este grupo de gasto se añaden el resto de necesidades básicas, como alimentación, transporte o vestido y calzado, se constará que la holgura para cubrir necesidades no básicas es muy limitada en los hogares españoles. Y todo ello pese a que los sistemas públicos de salud y la generalización de la educación gratuita hacen que el gasto final de los hogares en estos conceptos apenas supere el 3%, estando a la cola de los gastos del hogar.

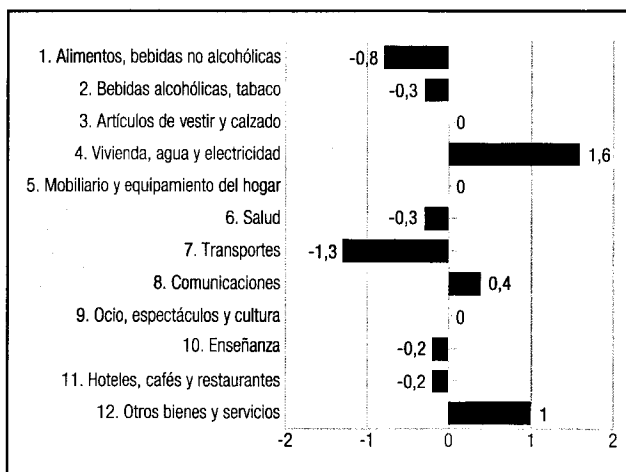
La segunda idea que se desprende de los datos, tal y como refleja el gráfico 2.2, es que esta estructura de gasto apenas ha variado en el periodo analizado, 1998-2002, si no es para acentuar los rasgos destacados anteriormente. El gasto en vivienda ha incrementado su peso en los presupuestos de los hogares en 1,6 puntos porcentuales en el quinquenio analizado a costa, principalmente, de una caída del peso de la alimentación y, sobre todo, del transporte.

Gráfico 2.1.
Distribución porcentual del gasto por hogar en función del tipo de gasto. España. Año 2002



Fuente: INE y elaboración propia.

Gráfico 2.2.
Evolución de la distribución porcentual del gasto por hogar en función del tipo de gasto. España. % 2002 - % 1998



Fuente: INE y elaboración propia.

Es importante destacar el enorme peso que tienen los alquileres imputados sobre el gasto total en vivienda. Así el grupo 4.2 que recoge estos alquileres imputados supone, a lo largo del periodo analizado, en torno al 70% del total del gasto del grupo 4. Esto quiere decir que, lo que hemos denominado gasto monetario en vivienda (en contraposición al gasto total), es un 30% del mencionado grupo 4.

Estos patrones promedio, sin embargo, pueden no ser homogéneos ni territorialmente ni atendiendo a variables sociodemográficas tales como el género o la edad del sustentador principal, el tamaño del hogar, su clase social o la etapa del ciclo de vida en la que se encuentra. Analizar estas diferencias, es el objeto de los siguientes apartados.

2.2.1. La influencia del género del sustentador principal

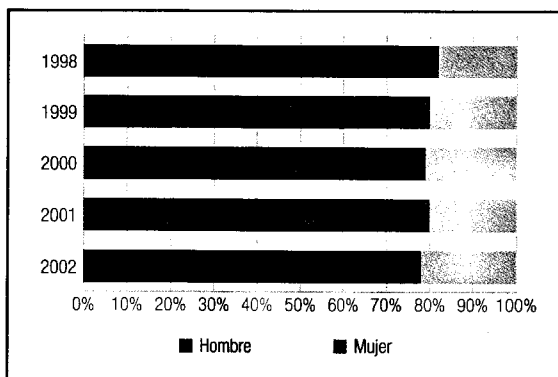
La característica que más destaca al comparar los gastos de los hogares cuyo sustentador principal es un varón con aquellos en los que es una mujer (cuadro 2.5) es que los primeros tenían en 2002 un gasto medio por hogar un 28% superior a los segundos. Este dato viene explicado por el hecho de que más de la mitad de los hogares en los que el sustentador principal es una mujer, ésta ha llegado a ocupar ese rol por viudedad, con la caída del nivel de renta consiguiente. No es tampoco desdeñable el rol

que comienzan a desempeñar en este grupo las mujeres divorciadas o separadas que suele, también, ir asociado a una significativa merma de los ingresos.

Este menor nivel de renta se traduce en diferencias significativas en sus patrones de consumo. Así los hogares donde el sustentador principal es una mujer ven comprometidos un porcentaje mayor de sus recursos (37,4% frente a 30,2%) en el mantenimiento de la vivienda a costa de una menor movilidad (gasto en transporte 4 puntos porcentuales inferior) y menor gastos en bienes que no son de primera necesidad (2,3 puntos porcentuales menos en hoteles, cafés y restaurantes y 0,8 menos en ocio, espectáculos y cultura).

Gráfico 2.3.

Evolución del porcentaje de hogares en función del género del sustentador principal. España



Fuente: INE y elaboración propia.

El gráfico 2.3 muestra cómo, en el corto periodo de tiempo analizado, el peso de los hogares donde el sustentador principal es una mujer, ha ido creciendo sistemáticamente, no solamente por el papel ya expuesto de la viudedad o la separación, sino también porque la incorporación de la mujer al mercado laboral debe ir provocando que en unidades familiares no uniparentales, crezcan los hogares en los que la mujer es el sustentador que más ingresos aporta.

Si se comparan las estructuras de consumo al principio y al final del periodo analizado (cuadro 2.5) se constata que el patrón descrito en 2002 es fruto de un proceso de consolidación desde 1998, puesto que el crecimiento del peso de la vivienda y la caída en transportes ha sido más acentuada en los hogares donde el sustentador principal es una mujer que en aquellos donde es un hombre.

2.2.2. La influencia de la edad del sustentador principal

Cuando, a la luz de los datos del cuadro 2.6, se analizan las características del consumo de los hogares en función de la edad del sustentador principal, se comprueba que el nivel de gasto por hogar es superior en los intervalos centrales de edad que en los intervalos extremos. Este nivel inferior de renta responde a causas diferentes. En los hogares más jóvenes cabe atribuirlo a una incorporación reciente al mercado de trabajo con sueldos y salarios probablemente inferiores a los que estos hogares obtendrán con el paso del tiempo. En los hogares más adultos la causa reside, precisamente, en la salida del mercado de trabajo y el cobro de pensiones que siempre suponen una merma de los ingresos.

Sin embargo, el mismo cuadro 2.6 muestra cómo estas diferencias en los niveles de gasto no se corresponden con las mismas diferencias en los patrones de consumo. Los hogares más jóvenes tienen patrones de consumo prácticamente idénticos a los intervalos centrales de edad, mientras que los hogares donde el sustentador principal tiene más de 65 años muestra un comportamiento distinto. Su caída en el nivel de ingresos se traduce en un notable incremento del peso que la alimentación, pero sobre todo la vivienda, tiene en su presupuesto. Es importante analizar a estos hogares por cuanto, como se comprueba en el gráfico 2.4, representan más del 30% de los hogares españoles y su peso va creciendo paulatinamente en el periodo analizado.

Cuadro 2.5: Influencia del género del sustentador principal en los patrones de consumo

Grupo de gasto	Año 2002					Evolución temporal %2002-%1998	
	Gasto por hogar (euros)		Distribución del gasto por hogar (%)		%Varón -% Mujer	Varón	Mujer
	Varón	Mujer	Varón	Mujer			
1. Alimentos, bebidas no alcohólicas	4.085	2.842	18,0	17,4	0,6	-0,9	-0,6
2. Bebidas alcohólicas, tabaco	537	311	2,4	1,9	0,5	-0,3	-0,3
3. Artículos de vestir y calzado	1.637	1.193	7,2	7,3	-0,1	0,0	0,1
4. Vivienda, agua y electricidad	6.860	6.103	30,2	37,4	-7,2	1,2	2,7
5. Mobiliario y equipamiento del hogar	1.050	840	4,6	5,1	-0,5	0,0	0,3
6. Salud	461	333	2,0	2,0	0,0	-0,3	-0,5
7. Transportes	2.525	1.153	11,1	7,1	4,1	-1,0	-2,2
8. Comunicaciones	506	414	2,2	2,5	-0,3	0,4	0,3
9. Ocio, espectáculos y cultura	1.359	840	6,0	5,1	0,8	0,1	-0,3
10. Enseñanza	274	142	1,2	0,9	0,3	-0,2	-0,1
11. Hoteles, cafés y restaurantes	2.058	1.106	9,1	6,8	2,3	-0,1	-0,2
12. Otros bienes y servicios	1.338	1.042	5,9	6,4	-0,5	1,0	0,8
Gasto total	22.691	16.320	100	100	—	—	—

Fuente: INE y elaboración propia.

Cuadro 2.6: Influencia de la edad del sustentador principal en los patrones de consumo

Grupo de gasto	Año 2002								Evolución temporal %2002-%1998			
	Gasto por hogar (euros)				Distribución del gasto por hogar (%)				Hasta 34 años	35-50 años	51-64 años	65 años y más
	Hasta 34 años	35-50 años	51-64 años	65 años y más	Hasta 34 años	35-50 años	51-64 años	65 años y más				
1. Alimentos, bebidas no alcohólicas	3.212	4.161	4.456	3.103	16,2	17,3	17,5	20,1	0,3	-0,7	-1,4	-1,3
2. Bebidas alcohólicas, tabaco	557	615	584	260	2,8	2,6	2,3	1,7	-0,3	0,0	-0,4	-0,4
3. Artículos de vestir y calzado	1.498	1.925	1.774	967	7,5	8,0	7,0	6,2	-0,2	0,5	-0,2	-0,1
4. Vivienda, agua y electricidad	5.639	6.713	7.716	6.123	28,4	27,9	30,3	39,6	0,5	1,1	0,9	1,6
5. Mobiliario y equipamiento del hogar	895	1.152	1.171	745	4,5	4,8	4,6	4,8	-0,3	0,0	0,3	-0,2
6. Salud	375	474	530	328	1,9	2,0	2,1	2,1	-0,2	-0,2	-0,3	-0,5
7. Transportes	2.665	2.790	2.816	1.040	13,4	11,6	11,1	6,7	1,0	-1,9	-0,7	0,2
8. Comunicaciones	497	565	573	330	2,5	2,3	2,3	2,1	0,6	0,5	0,4	0,0
9. Ocio, espectáculos y cultura	1.198	1.620	1.455	707	6,0	6,7	5,7	4,6	0,0	0,0	0,3	0,1
10. Enseñanza	136	421	312	41	0,7	1,7	1,2	0,3	-0,2	-0,2	-0,1	0,0
11. Hoteles, cafés y restaurantes	1.937	2.240	2.519	874	9,8	9,3	9,9	5,6	0,8	0,0	0,1	-0,7
12. Otros bienes y servicios	1.235	1.394	1.523	953	6,2	5,8	6,0	6,2	0,0	0,9	1,1	1,4
Gasto total	19.844	24.070	25.430	15.472	100	100	100	100	—	—	—	—

Fuente: INE y elaboración propia.

El incremento señalado se produce a costa de una caída en el peso de los transportes asociada a una menor movilidad lógica en población más adulta y que está fuera del mercado de trabajo así como a reducciones en el precio asociadas a su jubilación (tarjetas de descuento); a una caída de los gastos en bienes y servicios no esenciales, como los hoteles, cafés y restaurantes; y a la práctica desaparición de los gastos en enseñanza, consecuencia lógica de la menor presencia de miembros del hogar en edad de estudiar en este tipo de hogares.

La evolución temporal de estos patrones de consumo en el periodo analizado no muestra cambios significativos. Sólo superan el 1% las caídas en los gastos en transportes en los hogares de los dos primeros intervalos de edad y la caída en el gasto en alimentación en los hogares de 51 años en adelante.

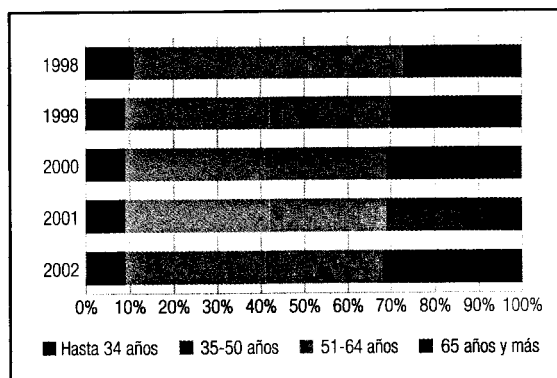
2.2.3. La influencia del tamaño del hogar

Analizar la influencia del tamaño del hogar en las pautas de consumo a partir del gasto medio por hogar carece de interés. En buena lógica, los hogares de mayor tamaño tendrán siempre un mayor gasto medio por hogar que los de menor tamaño. Por este motivo, el cuadro 2.7 se ha elaborado en este caso atendiendo al gasto medio por persona para dotar así de sentido a los comentarios.

Utilizar esta variable, orienta el análisis a la determinación de en qué conceptos de gasto el hogar genera economías de escala y en cuales no. Esto es, qué gastos son relativamente constantes independientemente del tamaño del hogar, con lo que el gasto por persona se reduce al aumentar el tamaño de la unidad familiar; y qué gastos son proporcionales directamente al tamaño, manteniéndose aproximadamente constante el gasto por persona cuando aumenta la dimensión de la unidad familiar.

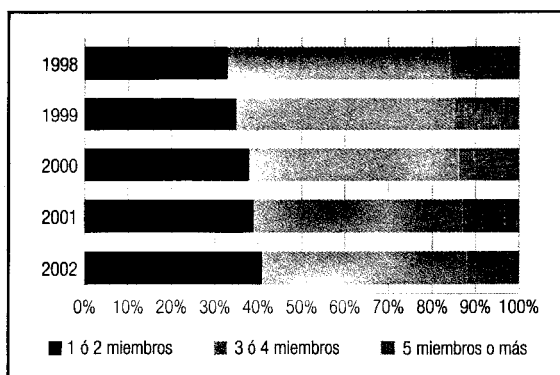
Nos encontramos, como muestra el gráfico 2.5, ante una de las variables que mayor evolución han experimentado en el periodo de tiempo

Gráfico 2.4.
Evolución del porcentaje de hogares en función de la edad del sustentador principal. España



Fuente: INE y elaboración propia.

Gráfico 2.5.
Evolución del porcentaje de hogares en función del tamaño del mismo. España



Fuente: INE y elaboración propia.

analizado, puesto que se observa una clara disminución del tamaño medio del hogar fruto, tanto del menor número de hijos, como del crecimiento de hogares uniparentales.

Del cuadro 2.7 se deduce que, a grandes rasgos, en la cesta de gastos de los hogares españoles tienen un peso relativamente importante los gastos de carácter fijo, puesto que cuando aumenta el tamaño del hogar se puede comprobar cómo el gasto por persona es cada vez menor (9.929 euros en hogares de uno o dos miembros, 6.911 en los de tres o cuatro y 5.523 en los de cinco o más). Esta conclusión es coherente con el gran peso que se ha visto que tenían los gastos en vivienda y su manteni-

Cuadro 2.7: Influencia del tamaño del hogar en los patrones de consumo

Grupo de gasto	Año 2002			Evolución temporal %2002-%1998					
	Gasto por persona (euros)			Distribución del gasto por persona (%)					
	1 ó 2 miembros	3 ó 4 miembros	5 miembros o más	1 ó 2 miembros	3 ó 4 miembros	5 miembros o más	1 ó 2 miembros	3 ó 4 miembros	5 miembros o más
1. Alimentos, bebidas no alcohólicas	1.621	1.228	1.059	17,4	17,8	19,2	-0,6	-0,6	-1,3
2. Bebidas alcohólicas, tabaco	164	166	161	1,8	2,4	2,9	-0,2	-0,2	-0,2
3. Artículos de vestir y calzado	602	527	403	6,5	7,6	7,3	-0,1	0,4	-0,3
4. Vivienda, agua y electricidad	3.679	1.992	1.387	39,6	28,8	25,1	1,2	0,3	0,6
5. Mobiliario y equipamiento del hogar	465	319	250	5,0	4,6	4,5	0,0	-0,1	0,3
6. Salud	201	140	101	2,2	2,0	1,8	-0,5	-0,2	-0,5
7. Transportes	674	797	704	7,3	11,5	12,7	-0,8	-1,1	-0,4
8. Comunicaciones	211	160	121	2,3	2,3	2,2	0,1	0,5	0,4
9. Ocio, espectáculos y cultura	475	433	323	5,1	6,3	5,8	0,0	0,2	0,0
10. Enseñanza	24	99	101	0,3	1,4	1,8	0,0	-0,1	0,0
11. Hoteles, cafés y restaurantes	595	639	609	6,4	9,2	11,0	-0,1	0,2	0,2
12. Otros bienes y servicios	580	413	304	6,2	6,0	5,5	1,1	0,8	1,0
Gasto total	9.929	6.911	5.523	100	100	100	—	—	—

Fuente: INE y elaboración propia.

miento, que es un gasto relativamente independiente del tamaño de la unidad familiar. Aunque el tamaño de la vivienda necesaria, y por ello la hipoteca, pueda ser algo superior, no parece aumentar proporcionalmente.

Coherentemente con estas hipótesis, el cuadro 2.7, muestra como el gasto por persona en este concepto, vivienda, decae significativamente al aumentar el tamaño del hogar. Por el contrario, gastos como bebidas, transportes, cafés y restaurantes, mantienen aproximadamente constante su media por persona al aumentar el tamaño de la unidad familiar, pues son gastos variables en función de éste. Como consecuencia de la distinta evolución de las partidas, la estructura porcentual del gasto por persona se modifica con el tamaño del hogar.

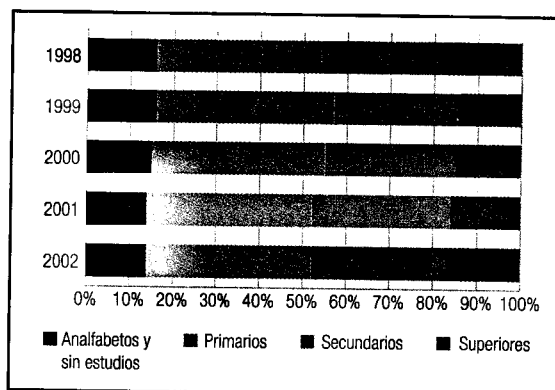
Como ocurría con el resto de variables de clasificación, la estructura de consumo de los hogares en función del tamaño del hogar se ha mantenido prácticamente constante en el quinquenio analizado. Se repite de nuevo el crecimiento del peso de la vivienda, especialmente significativo en los hogares de menor tamaño (+1,2 puntos porcentuales). Entre el resto de gastos, solamente la caída en 1,3 puntos porcentuales del peso de la alimentación en hogares de cinco miembros o más, de 1,1 puntos porcentuales del peso del gasto en transporte en los hogares de tres o cuatro miembros destacan levemente sobre el resto.

2.2.4. La influencia del nivel educativo del sustentador principal

El nivel educativo del sustentador principal, como se deduce del cuadro 2.8, parece ser una de las variables que más capacidad tiene, entre las analizadas hasta el momento, para hacer aflorar patrones de consumo diferentes entre los hogares. Sin embargo, como ilustra el gráfico 2.6, su evolución en el quinquenio analizado es muy suave, tendiendo hacia un incremento en el nivel medio de los estudios del sustentador principal.

En primer lugar se constata que el nivel de estudios va unido, como cabía esperar, a un

Gráfico 2.6.
Evolución del porcentaje de hogares en función del nivel educativo del sustentador principal. España



Fuente: INE y elaboración propia.

claro efecto renta. Se puede observar cómo el gasto por hogar de aquellos en los que su sustentador principal tiene estudios superiores casi triplica al de aquellos en los que es analfabeto o no tiene estudios. Sin embargo, no nos interesa tanto la influencia sobre el nivel de gasto, obvia por otro lado, como sobre la composición del mismo.

Las cifras muestran que se cumple la premisa de que, cuanto mayor es la renta de un hogar menor es el peso que tiene en el presupuesto de los mismos los bienes de primera necesidad y más aquellos que pueden cubrir necesidades de orden superior. Así, el peso del gasto en alimentación de los hogares con estudios superiores es 10 puntos porcentuales inferior al de los analfabetos y sin estudios y algo similar ocurre con el gasto en bebidas. Por el contrario, los hogares con estudios superiores gastan una mayor parte de su presupuesto familiar en ocio, espectáculos y cultura (7,4% frente al 3,7% de los analfabetos y sin estudios) y en hoteles, cafés y restaurantes (9,2% frente al 5,6%), confirmando la premisa expuesta con anterioridad.

Cuadro 2.8: Influencia del nivel educativo del sustentador principal en los patrones de consumo

Grupo de gasto	Año 2002								Evolución temporal %2002-%1998			
	Gasto por hogar (euros)				Distribución del gasto por hogar (%)				Analfabetos y sin estudios	Primarios	Secundarios	Superiores
	Analfabetos y sin estudios	Primarios	Secundarios	Superiores	Analfabetos y sin estudios	Primarios	Secundarios	Superiores				
1. Alimentos, bebidas no alcohólicas	3.026	3.767	3.918	4.425	23,4	20,3	17,1	13,8	-0,4	-1,2	-0,6	-0,1
2. Bebidas alcohólicas, tabaco	343	456	568	542	2,7	2,5	2,5	1,7	-0,6	-0,3	-0,1	-0,2
3. Artículos de vestir y calzado	846	1.339	1.740	2.230	6,6	7,2	7,6	7,0	-0,6	0,1	0,1	0,0
4. Vivienda, agua y electricidad	4.416	5.909	6.892	10.076	34,2	31,9	30,1	31,5	3,1	1,9	1,6	0,7
5. Mobiliario y equipamiento del hogar	556	774	1.006	1.305	4,3	4,2	4,4	5,9	0,0	0,0	-0,1	-0,3
6. Salud	228	376	483	650	1,8	2,0	2,1	2,0	-0,8	-0,5	-0,2	-0,1
7. Transportes	1.128	1.812	2.544	3.544	8,7	9,8	11,1	11,1	-0,9	-1,2	-1,7	-1,1
8. Comunicaciones	270	411	550	727	2,1	2,2	2,4	2,3	0,3	0,4	0,5	0,3
9. Ocio, espectáculos y cultura	482	903	1.417	2.373	3,7	4,9	6,2	7,4	0,0	0,0	-0,1	0,1
10. Enseñanza	24	112	270	692	0,2	0,6	1,2	2,2	-0,1	-0,1	-0,3	-0,2
11. Hoteles, cafés y restaurantes	873	1.547	2.094	2.943	6,8	8,4	9,2	9,2	-1,2	-0,2	0,1	-0,1
12. Otros bienes y servicios	728	1.105	1.383	1.925	5,6	6,0	6,1	6,0	1,3	1,3	0,8	0,5
Gasto total	12.920	18.509	22.867	32.031	100	100	100	100	—	—	—	—

Fuente: INE y elaboración propia.

El comportamiento de otros gastos tiene explicaciones distintas. Así, el mayor gasto relativo en transportes (11,1% frente a 8,7%) viene determinado porque los hogares con estudios superiores son eminentemente urbanos (casi el 60% vive en capitales de provincia, mientras que este porcentaje sólo llega al 26% entre los analfabetos y sin estudios) lo que conlleva mayor movilidad y uso de medios de transporte. Las diferencias en el gasto en enseñanza (2,2% en los hogares donde el sustentador principal tiene estudios superiores frente al 0,2% entre los analfabetos y sin estudios) se explican, probablemente, por una mayor tendencia a recurrir a la enseñanza privada que, además, está más implantada en entornos urbanos, hábitat natural de estos hogares, como se ha señalado.

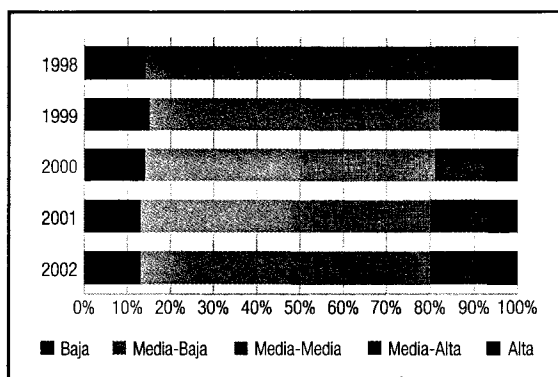
Que el gasto en vivienda y su mantenimiento se mantenga relativamente constante a lo largo de los niveles educativos se explica por la combinación de los efectos renta y hábitat. Así, los hogares donde el sustentador principal es analfabeto y sin estudios dedican un poco más de su renta a este concepto porque dicha renta es sustancialmente inferior, aunque el precio del bien sea también inferior en entornos rurales. En los hogares con estudios superiores, pese a que el bien es mucho más caro en los entornos urbanos, la renta, como se ha visto, también se acrecienta significativamente.

En cuanto a la evolución de las pautas de consumo en el quinquenio analizado cabe destacar el fuerte incremento en el peso de la vivienda en los gastos de los hogares donde el sustentador principal es analfabeto y sin estudios (+3,1 puntos porcentuales), crecimiento que también ha sido significativo en los hogares con estudios primarios (+1,9 puntos porcentuales) y con secundarios (+1,6 puntos porcentuales). Por lo demás la estabilidad en dichos patrones es la nota predominante.

2.2.5. La influencia de la clase social del sustentador principal

Como se explicó en el apartado 2.1, la clase social es una variable que se obtiene como síntesis del nivel educativo del sustentador principal y del prestigio de su ocupación. Por esta razón, muchos de los resultados obtenidos al analizar la influencia del nivel educativo deberían estar presentes, aunque la clase social debe ser capaz de corregir aspectos tales como la sobreeducación en el puesto de trabajo. También, como mues-

Gráfico 2.7.
Evolución del porcentaje de hogares en función de la clase social del sustentador principal. España



Fuente: INE y elaboración propia.

tra el gráfico 2.7, es una variable muy estable en el tiempo, constatándose muy pocos cambios en la estructura social de nuestro país en el quinquenio descrito.

El nivel de renta de la clase alta es casi 3 veces el de la clase baja, diferencia más acentuada que entre los niveles educativos extremos (cuadro 2.9). También se acentúan los rasgos destacados anteriormente de los patrones de consumo: caída significativa del peso de los gastos en alimentación y bebidas al aumentar la clase social del hogar y crecimiento del peso de los gastos en ocio, espectáculos y cultura y en enseñanza. También se mantiene aproximadamente constante el peso del gasto en vivienda.

La estructura del consumo, al igual que ocurría con el nivel de estudios se mantiene muy estable a lo largo del periodo analizado destacando, de nuevo, los mayores crecimientos del gasto en vivienda, especialmente entre las clases media-baja, media-media y alta.

Dado que el objeto de este capítulo es analizar los patrones de consumo, no se ha prestado demasiada atención, salvo comentarios tangenciales, a las diferencias entre los gastos totales en cada concepto entre los distintos niveles de la variable de clasificación, sino entre el peso total del gasto sobre el presupuesto familiar.

En el análisis de la clase social, sin embargo, consideramos que es interesante analizar también las diferencias absolutas entre los gastos medios por hogar. Con tal fin se ha elaborado el gráfico 2.8 en el cual, tomando como base el nivel de gasto de la clase baja (100) se muestra el número índice correspondiente al gasto de la clase alta. Con una línea vertical se muestra el número índice correspondiente al gasto total que, como se indicó al principio, ronda el 300%.

Pues bien, de su análisis se desprende que, aunque la clase alta gasta más en todos los conceptos de gasto, donde las diferencias son más acentuadas es en el gasto en educación (casi 25 veces superior). Con el fin de facilitar la lectura del gráfico, en las barras de la derecha se ha suprimido

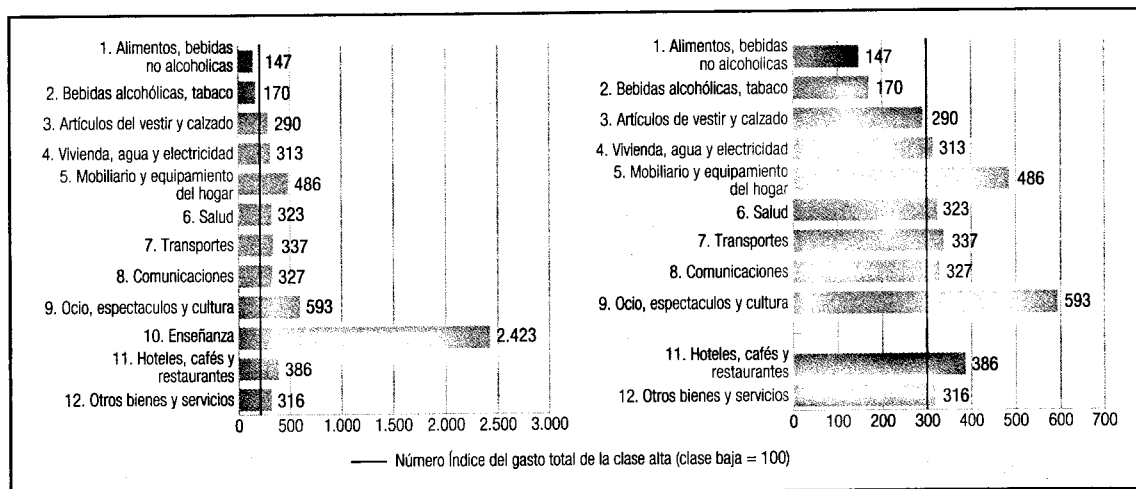
Cuadro 2.9: Influencia de la clase social del sustentador principal en los patrones de consumo

Grupo de gasto	Año 2002										Evolución temporal %2002-%1998				
	Gasto por hogar (euros)					Distribución del gasto por hogar (%)					Baja	Media -Baja	Media -Media	Media -Alta	Alta
	Baja	Media -Baja	Media -Media	Media -Alta	Alta	Baja	Media -Baja	Media -Media	Media -Alta	Alta					
1. Alimentos, bebidas no alcohólicas	3.203	3.605	3.920	4.256	4.698	24,8	20,3	17,7	15,4	12,2	-0,2	-1,6	-0,5	0,3	-0,7
2. Bebidas alcohólicas, tabaco	340	462	543	529	576	2,6	2,6	2,5	1,9	1,5	-0,4	-0,4	-0,2	-0,2	-0,2
3. Artículos de vestir y calzado	891	1.285	1.648	2.027	2.587	6,9	7,2	7,5	7,4	6,7	-0,4	0,1	0,2	0,3	-0,4
4. Vivienda, agua y electricidad	4.080	5.671	6.819	8.366	12.766	31,5	31,9	30,9	30,3	33,1	0,7	2,1	1,8	0,3	2,1
5. Mobiliario y equipamiento del hogar	535	746	950	1.404	2.602	4,1	4,2	4,3	5,1	6,7	-0,3	0,0	-0,1	-0,4	1,1
6. Salud	228	363	458	599	736	1,8	2,0	2,1	2,2	1,9	-0,7	-0,4	-0,3	-0,1	-0,1
7. Transportes	1.186	1.793	2.426	2.967	3.998	9,2	10,1	11,0	10,8	10,4	-0,4	-1,1	-1,6	-1,1	-2,0
8. Comunicaciones	271	397	518	643	884	2,1	2,2	2,3	2,3	2,3	0,3	0,4	0,4	0,4	0,2
9. Ocio, espectáculos y cultura	485	857	1.335	1.920	2.878	3,7	4,8	6,0	7,0	7,5	0,5	-0,1	0,0	-0,1	-0,1
10. Enseñanza	39	99	215	527	936	0,3	0,6	1,0	1,9	2,4	0,0	-0,1	-0,4	-0,1	-0,2
11. Hoteles, cafés y restaurantes	950	1.445	1.944	2.605	3.668	7,3	8,1	8,8	9,4	9,5	-0,3	-0,2	-0,2	-0,2	0,0
12. Otros bienes y servicios	725	1.045	1.327	1.733	2.295	5,6	5,9	6,0	6,3	5,9	1,3	1,3	0,9	0,7	0,4
Gasto total	12.932	17.767	22.103	27.578	38.623	100	100	100	100	100	—	—	—	—	—

Fuente: INE y elaboración propia.

el gasto en educación para ajustar la escala. En él se comprueba como la mayoría de gastos crecen proporcionalmente a la renta (vestido y calzado, vivienda, salud, transportes, comunicaciones). Sin embargo, coincidiendo con los resultados anteriores, el gasto en alimentación y bebidas crecen menos que proporcionalmente (índice en torno a 150), mientras que el gasto en hoteles, cafés y restaurantes (índice 386), en mobiliario (486) y, especialmente, en ocio, espectáculos y cultura (593) lo hacen mucho más que proporcionalmente.

Gráfico 2.8.
Relación entre el gasto total en cada concepto de la clase alta frente a la baja. Números índice (Clase baja=100). Año 2002



Fuente: INE y elaboración propia.

2.2.6. La influencia del ciclo de vida del hogar

En la variable ciclo de vida existen cuatro grandes grupos de hogares. Los hogares tipo «solitario» son aquellos en los que vive un solo adulto. Lo normal es que a estos hogares se llegue por independencia del hogar familiar, por viudedad o por separación. Los subtipos I, II y III hacen referencia, exclusivamente a la edad del sustentador principal que, en este caso, es el único componente del hogar.

Los hogares tipo «pareja» son aquellos formados principalmente por parejas sin hijos, independientemente de la situación legal de sus componentes. Lo habitual es llegar a ellos por matrimonio o convivencia, aunque, conforme se avanza en la edad (del tipo I al tipo III), será más habitual que se llegue al mismo por independización de los hijos.

Los hogares tipo «nido dependiente» son aquellos en los que hay hijos jóvenes (menores de 6 años). El término dependiente hace referencia a un hecho que se presume como previsible: la existencia de hijos jóvenes limita las posibilidades del hogar, entre otras cosas, de viajar o consumir ocio. Cuando los hijos aumentan su edad, se considera previsible una

cierta disponibilidad adicional de ocio, pues éstos hijos comienzan a salir solos y gran parte de su ocio se separa del de los padres. Entonces se llama a estos hogares «nido autónomo».

Cuando analizamos la influencia del ciclo de vida del hogar sobre el nivel global de gasto del hogar se puede constatar la confluencia de dos efectos (cuadro 2.10 y gráfico 2.9). Por un lado el efecto depresor sobre el gasto que tiene la edad. Así se observa cómo las etapas III (sustentador de 65 años o más) gastan siempre significativamente menos que las I y II

Cuadro 2.10: Influencia del ciclo de vida del hogar en los patrones de consumo. Gasto medio por hogar. España. Año 2002

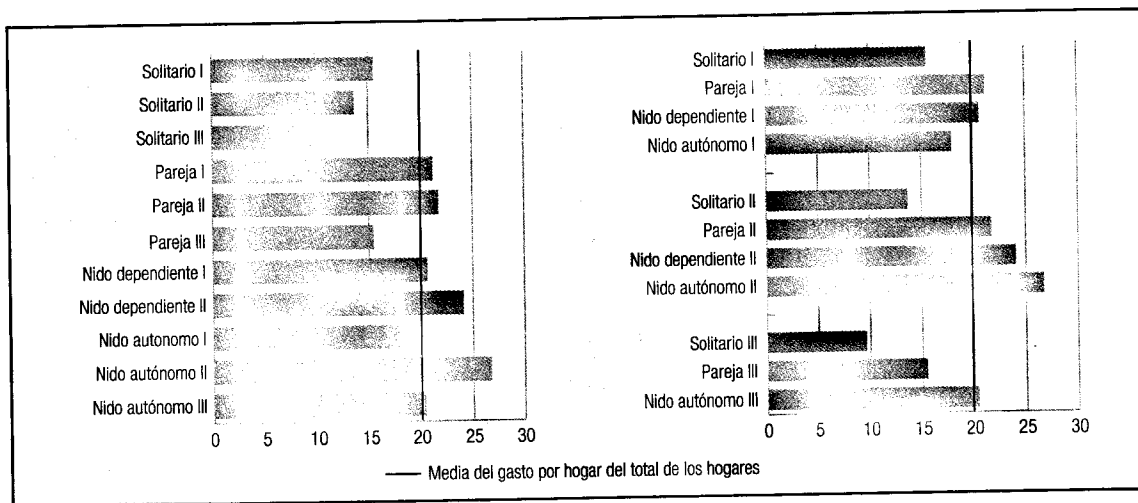
Grupo de gasto	Ciclo de vida del hogar										
	Solitario I	Solitario II	Solitario III	Pareja I	Pareja II	Pareja III	Nido dependente I	Nido dependente II	Nido autónomo I	Nido autónomo II	Nido autónomo III
1. Alimentos, bebidas no alcohólicas	1.420	1.810	1.724	2.812	3.634	3.262	3.844	4.002	3.307	4.778	4.112
2. Bebidas alcohólicas, tabaco	309	258	61	589	483	224	572	523	808	676	486
3. Artículos de vestir y calzado	943	892	572	1.568	1.548	903	1.670	2.140	1.464	1.986	1.382
4. Vivienda, agua y electricidad	5.578	5.514	4.866	6.058	7.546	6.469	5.563	6.823	4.653	7.358	6.644
5. Mobiliario y equipamiento del hogar	562	631	580	905	1.117	755	1.062	1.368	643	1.186	857
6. Salud	233	281	188	354	529	389	473	466	230	532	373
7. Transportes	2.161	1.190	168	3.008	2.077	829	2.766	2.803	2.267	3.152	2.116
8. Comunicaciones	491	364	227	557	469	294	473	498	441	630	466
9. Ocio, espectáculos y cultura	1.060	776	317	1.524	1.276	718	1.061	1.626	1.266	1.685	1.042
10. Enseñanza	80	42	2	131	35	6	146	419	149	475	123
11. Hoteles, cafés y restaurantes	1.883	1.028	247	2.630	1.695	700	1.565	1.871	1.828	2.765	1.653
12. Otros bienes y servicios	876	937	675	1.148	1.381	927	1.488	1.549	939	1.520	1.203
Total	15.597	13.723	9.627	21.284	21.789	15.479	20.682	24.088	17.997	26.743	20.457

Fuente: INE y elaboración propia.

dentro de cada tipo de hogar (solitario, pareja, nido dependiente y nido autónomo). El segundo efecto que se percibe se relaciona con la ganancia de poder adquisitivo de los hogares según avanzan por las etapas del ciclo de vida. Los hogares en su etapa de solitarios gastan menos que en la etapa de pareja y éstos a su vez menos que en la etapa de nidos.

Los patrones de consumo de muchos conceptos de gasto vienen explicados por este efecto combinado de crecimiento del nivel de renta al moverse por las etapas básicas del ciclo (solitario, pareja, nidos) y caída de la capacidad de compra al aumentar la edad dentro de cada etapa.

Gráfico 2.9.
Gasto total por hogar en función de la etapa del ciclo de vida. España. Año 2002



Fuente: INE y elaboración propia.

El cuadro 2.11 y el gráfico 2.10 muestran las pautas de consumo de los hogares en sus distintas etapas del ciclo. Los hechos más destacables son, en nuestra opinión, los siguientes:

- El peso del gasto en alimentación va creciendo en las etapas donde el sustentador principal tiene más edad (etapas III) como consecuencia de la caída del nivel de renta, pero también crece al avanzar la etapa del ciclo (nidos > parejas > solitarios). En bebidas alcohólicas, sin

embargo, al ser un bien no básico, las etapas III siempre gastan menos que el resto al menguar el nivel de renta con la jubilación del sustentador principal.

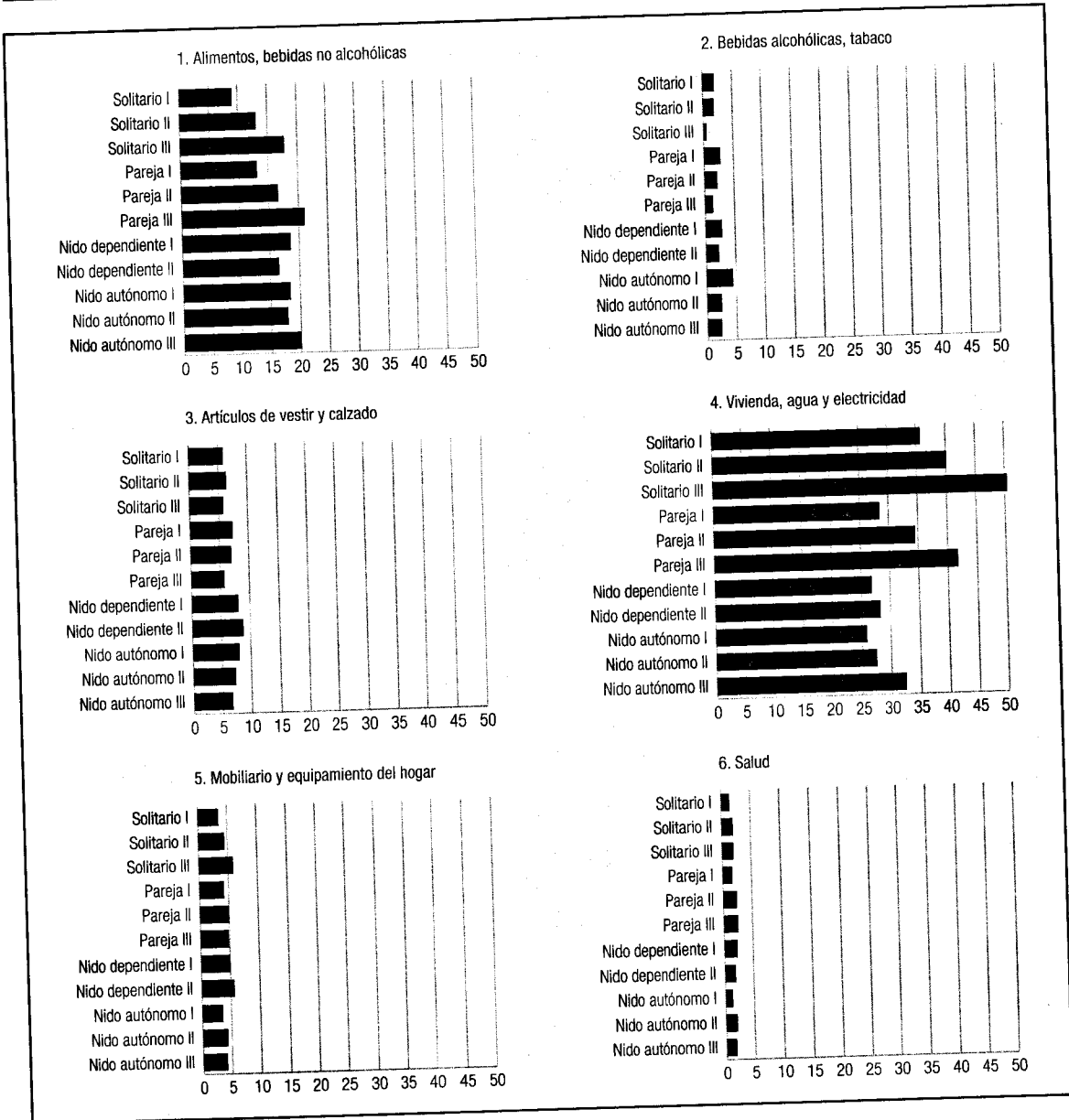
■ El peso en el presupuesto de la vivienda es uno de los mejores ejemplos del doble efecto renta edad que refleja el ciclo de vida. En el gráfico 2.10 se observa cómo el gasto medio de los solitarios es superior al de las parejas y va decayendo al llegar a los nidos, como consecuencia de una mayor renta y la amortización de las hipotecas. Sin embargo en los hogares tipo III el peso del gasto en el presupuesto siempre es superior a las etapas I y II siendo especialmente significa-

Cuadro 2.11: Influencia del ciclo de vida del hogar en los patrones de consumo. Porcentaje del gasto medio por hogar dedicado a cada concepto. España. Año 2002

Grupo de gasto	Ciclo de vida del hogar										
	Solitario I	Solitario II	Solitario III	Pareja I	Pareja II	Pareja III	Nido dependente I	Nido dependente II	Nido autónomo I	Nido autónomo II	Nido autónomo III
1. Alimentos, bebidas no alcohólicas	9,1	13,2	17,9	13,2	16,7	21,1	18,6	16,6	18,4	17,9	20,1
2. Bebidas alcohólicas, tabaco	2,0	1,9	0,6	2,8	2,2	1,4	2,8	2,2	4,5	2,5	2,4
3. Artículos de vestir y calzado	6,0	6,5	5,9	7,4	7,1	5,8	8,1	8,9	8,1	7,4	6,8
4. Vivienda, agua y electricidad	35,8	40,2	50,5	28,5	34,6	41,8	26,9	28,3	25,9	27,5	32,5
5. Mobiliario y equipamiento del hogar	3,6	4,6	6,0	4,3	5,1	4,9	5,1	5,7	3,6	4,4	4,2
6. Salud	1,5	2,0	2,0	1,7	2,4	2,5	2,3	1,9	1,3	2,0	1,8
7. Transportes	13,9	8,7	1,8	14,1	9,5	5,4	13,4	11,6	12,6	11,8	10,3
8. Comunicaciones	3,1	2,7	2,4	2,6	2,2	1,9	2,3	2,1	2,4	2,4	2,3
9. Ocio, espectáculos y cultura	6,8	5,7	3,3	7,2	5,9	4,6	5,1	6,8	7,0	6,3	5,1
10. Enseñanza	0,5	0,3	0,0	0,6	0,2	0,0	0,7	1,7	0,8	1,8	0,6
11. Hoteles, cafés y restaurantes	12,1	7,5	2,6	12,4	7,8	4,5	7,6	7,8	10,2	10,3	8,1
12. Otros bienes y servicios	5,6	6,8	7,0	5,4	6,3	6,0	7,2	6,4	5,2	5,7	5,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

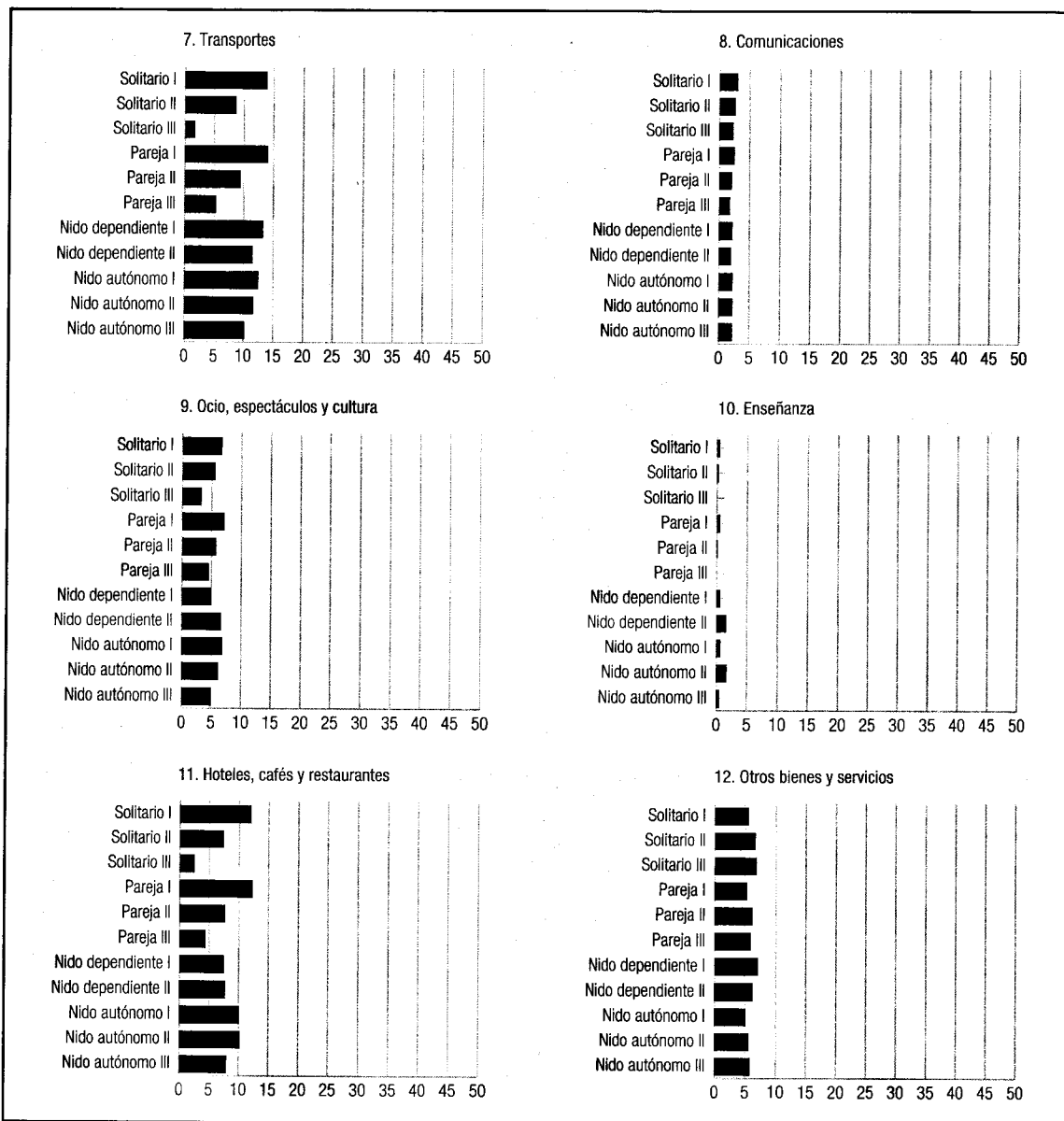
Fuente: INE y elaboración propia.

Gráfico 2.10.
Estructura de consumo de los hogares en función de la etapa del ciclo de vida. Peso del gasto en el presupuesto familiar. Año 2002



Fuente: INE y elaboración propia.

Gráfico 2.10. (continuación)
Estructura de consumo de los hogares en función de la etapa del ciclo de vida. Peso del gasto en el presupuesto familiar. Año 2002



Fuente: INE y elaboración propia.

tivo en los solitarios III donde llega a suponer más del 50% del presupuesto familiar.

■ En los gastos en transporte es la dimensión edad del binomio la que determina el gasto. Así se observa cómo los hogares tipo III sufren una caída drástica en el peso de este concepto en los presupuestos familiares fruto de la menor necesidad de transporte al salir del mercado de trabajo. Esto es especialmente cierto en los solitarios III y parejas III, puesto que en los nidos el efecto se amortigua por la presencia de los hijos en el hogar que mantienen el consumo.

Cuadro 2.12: Influencia del ciclo de vida del hogar en los patrones de consumo. Evolución del porcentaje del gasto medio por hogar dedicado a cada concepto (%2002-%1998). España

Grupo de gasto	Ciclo de vida del hogar										
	Solitario I	Solitario II	Solitario III	Pareja I	Pareja II	Pareja III	Nido dependente I	Nido dependente II	Nido autónomo I	Nido autónomo II	Nido autónomo III
1. Alimentos, bebidas no alcohólicas	0,2	-0,3	-0,7	0,7	-1,6	-0,9	1,4	-1,8	-0,6	-0,8	-1,5
2. Bebidas alcohólicas, tabaco	-0,5	0,0	0,0	-0,6	-0,3	-0,1	-0,1	-0,1	1,0	-0,2	-0,4
3. Artículos de vestir y calzado	-1,0	-0,4	-0,5	1,2	0,0	-0,3	-0,4	1,3	0,2	0,0	0,4
4. Vivienda, agua y electricidad	2,1	-0,9	-0,7	0,6	1,1	1,0	-0,6	1,2	-1,7	0,6	0,5
5. Mobiliario y equipamiento del hogar	0,6	-0,2	0,1	-1,2	-0,4	0,0	0,1	0,7	-0,8	0,1	-0,6
6. Salud	0,5	-0,5	-0,6	-0,1	-0,1	-0,7	0,0	-0,4	-0,6	-0,3	-0,4
7. Transportes	0,8	1,8	0,6	-3,3	-1,2	0,4	-0,1	-2,1	-1,8	-1,2	0,7
8. Comunicaciones	0,7	0,3	0,0	0,6	0,1	-0,3	0,4	0,4	0,7	0,5	0,3
9. Ocio, espectáculos y cultura	-2,1	-0,1	0,0	0,3	0,5	0,5	-0,5	0,4	0,9	0,1	0,0
10. Enseñanza	-0,7	0,1	0,0	0,2	0,0	0,0	-0,2	-0,1	0,0	-0,1	0,0
11. Hoteles, cafés y restaurantes	-1,9	-0,8	0,0	1,6	0,6	-0,6	0,0	-0,2	1,8	0,3	-0,5
12. Otros bienes y servicios	1,3	1,1	1,9	0,1	1,1	1,0	0,0	0,7	0,7	1,0	1,4
Total	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

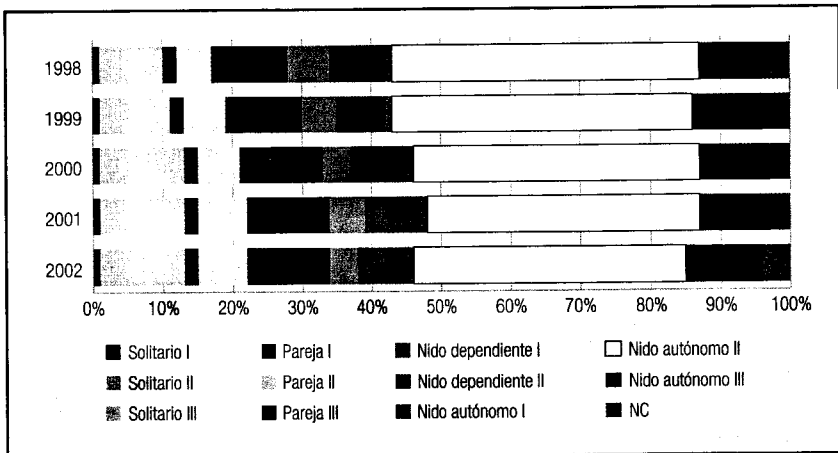
Fuente: INE y elaboración propia.

■ Un patrón muy similar al transporte se percibe en los gastos en ocio, espectáculos y cultura aunque la causa cabe buscarla más en el carácter de servicio no básico que tiene este gasto que hace que se reduzca su consumo al caer la renta con la jubilación. Exactamente lo mismo ocurre con los gastos en hoteles, cafés y restaurantes.

El cuadro 2.12 nos permite evaluar la evolución temporal de las estructuras de gasto en el quinquenio analizado. De manera coherente con los resultados obtenidos hasta el momento, las pautas son muy estables en el tiempo. Muy pocos conceptos han tenido variaciones superiores a un punto porcentual entre los extremos del periodo. Las mayores diferencias se perciben en los gastos en transporte, con caídas significativas en las etapas de Pareja I, Nido dependiente II y Nido autónomo I y II. El crecimiento del peso de la vivienda es significativo en la etapa de solitario I (+2,1 puntos porcentuales) hecho importante pues, como vimos, el peso de este gasto en esa etapa es en 2002 del 50%.

Finalmente se puede comprobar, a la luz del gráfico 2.11, un hecho que ya se apuntaba al analizar la evolución en el quinquenio 1998-2002 de la variable tamaño del hogar, y que no es otro que una disminución

Gráfico 2.11.
Evolución del porcentaje de hogares en función de la etapa del ciclo de vida. España



Fuente: INE y elaboración propia.

paulatina de los hogares tipo nido, esto es, los que tienen hijos, frente a los hogares tipo solitario y pareja. Además este crecimiento se produce con una cierta rapidez pues hablamos de diez puntos porcentuales en apenas cinco años.

2.3. Conclusiones

En el presente capítulo se ha analizado la influencia de seis variables sociodemográficas clave (género, edad y nivel educativo del sustentador principal y tamaño, clase social y etapa del ciclo de vida del hogar) sobre los patrones de consumo de los hogares españoles conformados por los 12 grupos de gasto que maneja la *ECPF*₁₉₉₇.

Tras detallar la metodología seguida en la construcción de las anteriores variables, se ha constatado la influencia del *género* en los patrones de consumo como consecuencia seguramente de un efecto combinado con la edad. Así, cuando el sustentador principal del hogar es una mujer, el gasto medio es inferior y se destina mayor porcentaje del presupuesto a la vivienda, a costa del transporte y bienes que no son de primera necesidad.

Respecto a la influencia de la *edad* del sustentador principal se ha mostrado cómo las cohortes centrales gastan significativamente más que las extremas (jóvenes y jubilados), aunque los patrones de consumo que más difieren del promedio son los de estos últimos, con mayor peso de la alimentación y la vivienda en los presupuestos.

La influencia del *tamaño del hogar* se ha analizado sobre los gastos por persona y no los medios por hogar. Se ha comprobado que el peso en los hogares de los gastos fijos (no variables fácilmente con el tamaño del hogar, como la vivienda) es elevado, lo que hace que el gasto medio por persona decrezca significativamente al aumentar el tamaño del hogar.

El *nivel educativo* del sustentador principal tiene una notable influencia sobre los patrones de consumo, fundamentalmente por el efecto renta con el que va correlacionado, que hace que caiga el peso de los bienes de primera necesidad como alimentación, para crecer bienes y servicios que cubren necesidades no básicas como ocio, espectáculos y cultura u hoteles, cafés y restaurantes. Los resultados son muy similares en el análisis de la influencia de la *clase social*.

El capítulo acaba viendo cómo afectan a los patrones de consumo la *etapa del ciclo de vida* en la que se encuentra el hogar. Se comprueban dos efectos simultáneos, el efecto depresor sobre el gasto de la edad y la ganancia de poder adquisitivo al moverse el hogar por las distintas etapas vitales, efectos que determinan los distintos patrones que se obtienen y que se detallaron en el epígrafe 2.3.